

AMCR. Fondo Municipal, Expediente de resolución del recurso contra la anexión de San Felipe Neri a Crevillent, 1884, Sig. 1300/5.



AMCR, Programa de fiestas de San Felipe Neri, 1962, Sig. 2977/13.

la banda de música y autoridades municipales, fiestas que incluían misa, sermón, procesión y fuegos artificiales. En la actualidad, se exhiben carrozas, bailes, pregón, paellas, cena de sobaquillo y desfiles.

Otras celebraciones destacadas son las fiestas navideñas, la patrona, la Virgen del Rosario, la Semana Santa y el día del Corpus.

El Ayuntamiento de Crevillent ha realizado o colaborado en numerosas obras públicas, entre las que cabe destaca el alumbrado público, la red de saneamiento y la urbanización del pueblo, así como la rehabilitación del consultorio médico, proyectos conservados en el Archivo Municipal, junto con los programas de fiestas y fotografías.

BIBLIOGRAFÍA:

- Archivo Municipal de Crevillent (AMCR), Expediente de reclamación de San Felipe Neri contra la agregación a Crevillent, 1882-1884, Sig. 1965/3.
- AMCR, Resolución recurso interpuesto por San Felipe Neri contra la anexión a Crevillent, 1884, Sig. 1300/5.
- AMCR, Denuncias instruidas contra las balsas de cocer cáñamo de San Felipe Neri, 1895-1902, Sig. 2100/1.
- AMCR, Expediente de reforma y reducción de las escuelas del barrio de San Felipe Neri, 1895-1901, Sig. 2047/10.
- SÁEZ CALVO, José (2002): *San Felipe Neri. Real villa de las pías fundaciones del cardenal Belluga*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.

Edificios Históricos de Crevillent XXI: San Felipe Neri



Texto: Bibiana Candela Oliver, Archivera Municipal.

Edita: Ayuntamiento de Crevillent. Archivo Municipal "Clara Campoamor"

Depósito legal: A 9-2024

Imprime: Laboral Gráfica, S.L.

La pedanía de San Felipe Neri tiene una superficie de 16 Km² y está situada a seis kilómetros de Crevillent, lindando con Catral y el parque natural de El Hondo. Su origen se remonta a 1732, cuando fue fundada por el primer rey Borbón, Felipe V, por mediación del cardenal Luís Antonio de Belluga y Moncada, conocido como cardenal Belluga (Motril, 30 de noviembre de 1662-Roma, 22 de febrero de 1743).

Religioso y estadista español, Belluga ocupó los cargos de cardenal de la iglesia católica y fue virrey de Murcia y Valencia. El 9 de febrero de 1705, Felipe V lo nombró obispo de Cartagena y más tarde, rechazó la ofensiva austracista sobre Murcia en la batalla del Huerto de las Bombas, investido de la autoridad de virrey y capitán general de los reinos de Murcia y Valencia y en 1719, el papa Clemente XI lo nombró cardenal, participando en tres cónclaves para la elección de los papas Benedicto XIII, Clemente XII y Benedicto XIV.

El cardenal Belluga desarrolló una importante labor en la ciudad de Murcia y en la comarca de la Vega Baja del Segura, donde impulsó la colonización de nuevas tierras con la fundación de núcleos de población, como las reales villas de San Felipe Neri, San Fulgencio y Dolores, a las que otorgó término municipal, feligresía y otros privilegios que no prescriben.

Así, su fundador concedió a San Felipe Neri el título de Real Villa, título que supuso la concesión por parte del monarca de franquicias e

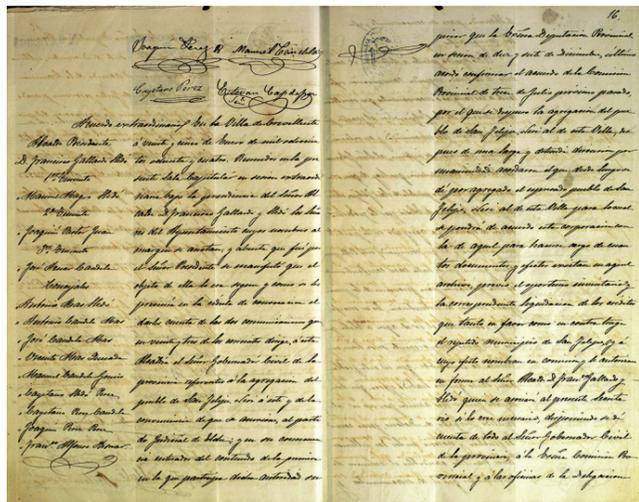
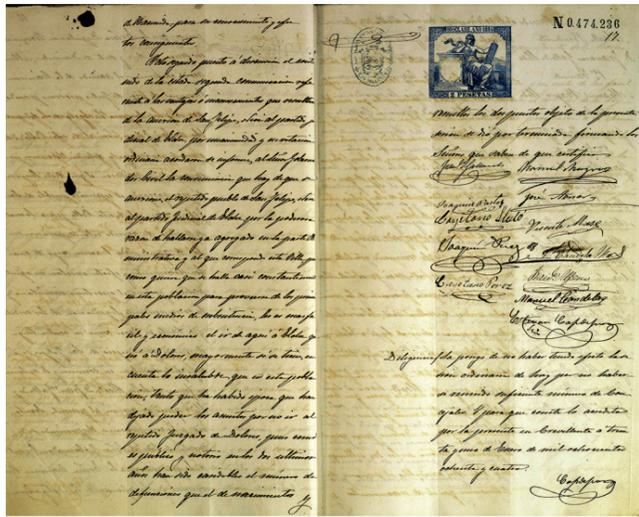


AMCR, Fondo Joaquín Pérez Galipienso, Iglesia y plaza del cardenal Belluga de San Felipe Neri, 1971, Sig. 3/14.

inmidades, una feligresía propia y un ayuntamiento, ubicado en un inmueble de planta baja y piso (hoy desaparecido), en el que se estableció una sala de juntas y una cárcel, siendo nombrado primer alcalde D. Antonio Marzo; también se estableció un escudo de armas propio y una bandera, todavía vigentes en la actualidad.

Poco tiempo después de la fundación, en 1763, la población de San Felipe era de 135 ha-

bitantes y en el censo de Aranda (1768-1769), el primero por individuos que se realiza en España, la población alcanzaba los 213, que continuó en ascenso durante toda la centuria siguiente.



AMCR, Libro de actas del Pleno, 1884, Sig. 2782/1.

En 1826 y siguientes años, la comarca sufrió una fuerte sequía, además del gran terremoto de 21 de marzo de 1829, cuyas consecuencias más dramáticas fueron las constantes pérdidas de cosechas, fuertes hambrunas y una crisis socioeconómica muy grave:

“Secáronse muchos ríos, fuentes y manantiales: quedaron muchos pueblos sin agua para beber (...), malográndose las sementeras; perdiéronse los frutos; acabóse el comercio, faltó la hacienda y el sustento de los artesanos; y quedó todo el reino hecho un esqueleto.”

Finalmente, el 25 de enero de 1884, San Felipe Neri fue anexionado al Ayuntamiento de Crevillent, acontecimiento histórico que cumple



Escudo de armas de la Real Villa de San Felipe Neri.

su 140 aniversario, sin perder el título de Villa Real que todavía ostenta, lo que dio lugar a la correspondiente reclamación, expediente que se conserva íntegro en el Archivo municipal.

Este acuerdo de anexión recoge que la corporación debía “hacerse cargo de cuantos documentos y efectos existan en aquel archivo, previo el oportuno inventario y la correspondiente liquidación de los créditos que, tanto a favor como en contra, tenga el repetido municipio de San Felipe”, cosa que no se cumplió, ya que los documentos desaparecieron en manos particulares, donde continúan a día de hoy.

Esta acta plenaria resulta muy interesante por cuanto recoge los motivos que explican la conveniencia de dicha anexión, que incluían la pertenencia al partido judicial de Elche (localidad más cercana que Dolores) y además, era constante la presencia de sus habitantes en Crevillent para la provisión de medios de subsistencia, dada la insalubridad de este lugar y las malas condiciones económicas predominantes en aquel momento.

El padrón de habitantes más antiguo conservado en el Archivo Municipal, fechado en 1885, un año después de la anexión, refleja que este barrio -como se denominaba entonces-, contaba con seis calles, a saber, Cervantes, Plaza, Soledad, Norte, Sur y Oeste, y una población total empadronada de 334 vecinos, en su mayor parte nacidos aquí y algunos procedentes de Catral.

Sobre todo, sus habitantes eran propietarios y jornaleros, además de dos tenderos, el cura Pedro Morales Rocamora, una profesora de instrucción primaria y un maestro de niños, Vicenta Ruano Ferrando y José Sánchez Vallarta respectivamente, ambos naturales de Valencia.

En aquel momento, San Felipe Neri tenía dos tiendas de abacería o ultramarinos, un molino harinero y dos escuelas, una de niños y otra de niñas, dotadas de 250 pesetas anuales, si bien la falta de alumnos hizo que, recién inaugurado el siglo XX, se redujera a una sola, ya que apenas contaba con una veintena de alumnos.

La base económica era la agricultura y ganadería, pero también el trabajo del esparto y el cáñamo que, a finales del XIX, vivía su primera época de esplendor; de hecho, San Felipe Neri contaba con balsas para cocer el cáñamo que provocaban numerosos problemas de salubridad entre sus vecinos, de ahí las constantes denuncias ante el Ayuntamiento.

Entre los edificios emblemáticos de esta pedanía, destaca la iglesia parroquial con esta misma advocación, mandada construir por el propio cardenal Belluga en 1735, obra de Miguel Francia García, cuya primera piedra fue colocada por el obispo Gómez de Terán, el 26 de mayo de 1750.

El perímetro de su planta es rectangular, de nave única con capillas entre contrafuertes, crucero y cubierto, inicialmente, por cúpula sobre tambor con linterna, estructura que fue reformada tras su derrumbe en 1947, perdiéndose para siempre. Sobre la sacristía y dependencias anexas se eleva la torre-campanario y su primer párroco fue José Ortín, que tomó posesión el 2 de octubre de 1735, a quien da nombre a una de sus calles desde 1995.



AMCR, Estudio de situación y necesidades en materia educativa en San Felipe Neri, 1972, Sig. 3755/2.

Este templo ha sufrido diversas remodelaciones, sobre todo para hacer frente a las humedades y goteras, como en 1992-1993, cuando también se reformó la sacristía, zócalos y presbiterio, y poco después, se realizó una restauración y pintura del mismo, capilla de la Inmaculada y altar de San Antonio. En 2001, se acometió una obra de limpieza y restauración más profunda, por parte de Francisco Pérez Rubio de Benejúzar.

Otro monumento es el Mojón de la plaza, obra lírica en la cual se hace homenaje a la Real Villa en el siglo XVIII, y el consultorio médico, ubicado en una vivienda municipal.

Esta pedanía celebra entre sus fiestas más significativas el 26 de mayo, festividad de su patrón San Felipe Neri, al que poco después de la anexión, en 1889, la prensa de la época refleja la crónica de dicha celebración: “la fiesta de San Felipe Neri ha estado bastante concurrida, asistiendo la mayor parte de la juventud crevillentina y bastantes familias de Catral,” así como